



CUEVAS DE LOS CIEN PILARES



ARNEDO
PATRIMONIO HISTÓRICO
CUEVA DE LOS CIEN PILARES



ARNEDO
AYUNTAMIENTO



LAS CUEVAS DE LOS CIEN PILARES

EL FENÓMENO RUPESTRE EN EL VALLE DEL CIDACOS

El viajero que llegue el Valle del Cidacos descubrirá el color rojizo predominante en el paisaje que le confiere la arenisca y arcilla. La escasa dureza de estas rocas ha propiciado que, a lo largo de la historia, el hombre haya excavado cientos de cuevas

usadas como refugio, lugares de culto o como forma de vida, dando lugar a un espectacular fenómeno rupestre.

Las Cuevas de los Cien Pilares, que ocupan todo el interior de la ladera sur del Cerro de San Miguel, consituyen el complejo de galerías y estancias más intrincado y asombroso de todo el Valle del Cidacos. Su origen se remonta a la Edad Media cuando la inseguridad en los valles obligó a sus habitantes a buscar refugio en la montaña o literalmente "bajo ella".



CULTO EN LAS CUEVAS

La vida espiritual del hombre ha estado relacionada con las cuevas desde sus orígenes. El retiro a estos lugares para aislarse del ruido exterior y dedicarse a la meditación, la oración, la veneración de sus antepasados o la elaboración de remedios naturales puede constatare a través del legado presente a lo largo y ancho de todo el valle en forma de eremitorios, iglesias, o ermitas rupestres.

EL MONASTERIO DE SAN MIGUEL

En época altomedieval las Cuevas de los Cien Pilares albergaron en su interior, muy probablemente, el Monasterio de San Miguel. Sabemos que en el S. XI existía un monasterio advocado al arcángel en la localidad, ya que en 1063 el entonces Señor de Arnedo, Sancho Fortunonis, lo lega en su testamento al Monasterio de San Prudencio en Monte Laturce. Al no existir restos de arquitectura medieval en el Cerro de San Miguel (salvo los de la ermita del mismo nombre en su cima, frente a la que se halló una necrópolis de la misma época) es factible pensar que las estancias y galerías de este impresionante complejo rupestre pudieron albergar ese monasterio del que nos habla el Señor de Arnedo.



LA VIDA EN LAS CUEVAS

Desde su origen, el ser humano ha buscado refugio en las cuevas, forma de vida que se mantuvo en Arnedo hasta mediados del siglo XX, con alrededor de 200 casas-cuevas habitadas hasta entonces, aglutinadas en barrios, que fueron abandonándose con el desarrollo económico y social de la ciudad.

Estas viviendas mantenían la temperatura constante durante todo el año en torno a 15°C y tenían una estructura sencilla: un caño o pasillo que daba acceso a la cocina, siempre con ventilación natural, las alcobas y la cuadra. Cada año se realizaban labores de encalado para aportarles limpieza, higiene, luminosidad y seguridad.




LAS CUEVAS COMO FORMA DE VIDA


Hasta el desarrollo de la industria del calzado a partir de los años 40, la economía arnedana se basaba fundamentalmente en la agricultura y por ello existen muchos tipos de cuevas vinculadas a usos agrícolas y ganaderos como corrales, abejas, leñeras, pajares, palomares...

Entre los distintos usos de tipo económico de estos espacios destacan las bodegas, vinculadas a la importante tradición de elaboración de vino en La Rioja y también en Arnedo, las relacionadas con el agua, como el túnel de conducción (posiblemente construido por el Conde de Nieva en el S. XV) o los depósitos excavados en roca para la distribución del agua corriente a las viviendas.






CUEVAS DE LOS CIEN PILARES



Información y reservas

Oficina de Turismo - Nuevo Cinema
Paseo Constitución, 38. Arnedo

941 380 128

609 420 560 

www.arnedo.com

turismo@aytoarnedo.org

Entradas

General: 7 €

Es obligatorio realizar reserva previa

Horario de visitas

Consultar en la Oficina de Turismo



Cultural route
of the Council of Europe
Itinéraire culturel
du Conseil de l'Europe



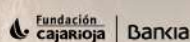
PROYECTO FINANCIADO POR:



PROYECTO GESTIONADO POR:



CON LA COLABORACIÓN DE:



Bankia

